

QUITO

Stbre. 12 de 1909.

St. Director de EL ECUATORIANO.

Guayaquil.

BOGOTÁ.—Prueba del pueblo y Consejo Municipal de Policía contra su representante en el Senado.—El Ecuador en Montecristi.—Moral política de Senadores.—Frases de un colombiano.—Ecuadoristas.—Venta de un Ministro diplomático.—Crisis ministerial.—Golpe de gracia.—Frente al Hotel "Continental".—Asesno de personal y de sueldos de las Ministerios de Estado.—Ejercitacion a ciertas autoridades de Maanabí y cambios en el ramo Militar.—Prodigalidad de ascensos militares.—Libertad del mayor Puento, tratada en Congreso Pleno.—El "Superior" del Estado.—Principales contralibros por el jefe de la memoria del Ministerio de Hacienda.—Análisis de la actual memoria del Ministerio de Guerra y de la del año de 1902.—La agremiación del señor Arzobispo González Suárez y la segunda inauguración del Palacio de la Exposición.—Supuesto del Estado Mayor General del Ejército.—Moderna forma de pagos de sueldos.—Nuevo fracaso del "Superior" en el Senado.—El Senado prohibió la subvención a los ferrocarriles de la Foz de Aya.—Intención de aperturar.

Temeroso del extravío o interrupción de mis correspondencias, prescindiendo del correo y vuelvo a remitirle por su conducto particular, puesto que en su todo el decurso de estas semanas no aparecen inseridas mis cartas en su ilustrado diario; lo cual me confirma en los temores que me asaltan respecto de violación e inseguridad de la correspondencia epistolar.

Con motivo de la actitud abyecta del Senador Andrade y representantes de la consigna, el pueblo de Tulcan, por el órgano regular de su Municipio, protestó, en telegrama dirigido al Senado, contra la centralización de rentas sostenida por su dicho Senador, y, a pesar de las patéticas y convincentes razones aducidas por los pocos, pero competentes senadores independientes, triunfó la mayoría palaciega, quedándose el contumaz derrochador, dueño siempre de vidas y hacienda.

El Baldón eterno para los representantes de la Provincia o Provincia de las Antipodas de Tulcan, nada han dicho al respecto, como la de Manabí, por ejemplo, cuyos seis congresales impuestos estuvieron por la funesta centralización.

Tan parvoroso es el desprestigio del nepotista y oligarca gobierno actual, que desconfiando de la mayoría liberal ecuatoriana, ha colocado en casi todos los primeros puestos provinciales a sus paisanos, parientes y paniaguados.

El Presidente de la República es de Montecristi, como todos saben; los Gobernadores del Pichincha, Los Ríos, Guayas, Manabí, Esmeraldas y Oriente, también de Montecristi. Los Jefes de Zona—salientes y entrantes—del Pichincha y Guayas, y Montecristi asimismo. Algunos Jefes de cuerpo, de Montecristi, y Montecristi pertenecen varios Jefes Políticos, directores de Estudios, etc.; el Jefe del Estado Mayor Genl., el Presidente del Senado y hermaños, como cañilla el Presupuesto, descendientes son de progenitores monte-

crístanos. Baldita, director de finanzas, el Tesorero de Portoviejo, el calificador de agardites en ésta, varias instituciones, a Montecristi deben la vida; el primer Edicón de gobierno, en Montecristi nació; algunos telegrafistas, garroteros y espías de alto cotarino, en Montecristi vieron la primera luz; Ministros y Relator de la Corte de Guayaquil, en Montecristi tuvieron su cuna; algunos representantes al Congreso, oradores de Montecristi son; de Montecristi proceden los famosos sombreros que se exhiben en la Exposición; los que luce el viejo luchador en sus campañas y viajes de recreo, y hasta la apetitosa sal prieta que no le falta en su mesa, de Montecristi es.

Cuando se trató de expulsar de la Cámara de los ancianos al Senador don Roberto Andrade, por estar incurso en el impedimento previsto por el art. 40 del Pacto Social, observando los colegas Páez Adolfo y Solano de la Sala que con sus votos dejaba el puesto el H. Andrade, dijo que los cambiarán en el momento psicológico, a fin de que no se estroziara en dicha Cámara, el sueldo de Pablo M. Borja. ¡Qué moraleja, señor Director!

Mientras la altivez peruana no aceptó la corona que para sus héroes sacrificados en la guerra del Pacífico ofrecía el Gobierno de la Montaña, no se desactiva las Provincias cautivas de Tacna y Arica, nuestro flamante Gobierno y la Municipalidad del Pichincha aceptaron, enoñando madrigales, la estatua que la Cancillería Colombiana nos envió con motivo de la celebración de nuestro Centenario, sin preocuparse de la usurpación del Puro, ni de las pretensiones examinadas a que se apruebe la Hiena frontal del Archil, al conomarse ante la desdentada cesión del Putumayo.

Sin embargo de que el Señor General don Julio Andrade, residente en Bogotá con cargo diplomático, le ofrece su espada al Presidente legítimo don Lizardo García, contra la inícuca revolución de Esero, continuó su alta misión como representante del gobierno de facto, a diferencia de lo ocurrido con el General Urtecho con don Miguel Valverde, que cesaron incontinenti; pero acabó de salir de Bogotá el general Andrade, y viene con dirección a ésta. Ha renunciado el cargo por falta de sueldos. ¡Qué modo, Señor Director, ha tenido el gobierno de hacerle terminar tan honrosa misión diplomática a su antiguo correligionario!

¡Qué lección de delicadeza le ha dado, condenándole a dieta indefinida!

Dícese que le reemplazará el Dr. José Peralta. ¡T¡dabau! ¡Écáso es tan bobo para dejar las ricas haciendas que ha adquirido en el valle de Yunguilla!

Por los cargos y censuras, probables y próximos, a los Secretarios de Estado, ya están éstos declarándose convulsos y confesos; pues se barruntaba que se restituirán a su tierra, antes de que los recalciga el justo veredicto, excepto, se entiendan, el de la cartera de Instrucción y Fomento, que con sus grandes sonajas se encuentra más o

menos y satisfecho en su cómoda poltrona.

Hasta ahora no nos explicamos los armónicos del lugar, el porqué de la retirada dada el día de Santa Rosa de Lima, al frente del Hotel Continental, en donde vive el Señor Ministro de Guerra. Respecto de esta original sonata oficial, circulan las más curiosas versiones. Según la lectura que oímos del Presupuesto en las Cámaras, casi todas las oficinas públicas tendrán aumento de personal de sueldos; pero las que más se engrandecerán son las felices del ministerio y alto Gabinete.

Lo extraño en el presente caso es que a la par que se clamora para que los Legisladores arriben los medios de conjurar la angustiosa crisis económica que alarma al país, para salvar los \$10,000,000 que se deben a los Bancos y a la Compañía Comercial de ese puerto, los \$40,000,000 de la deuda interna, se recarga más y más al anillo nacional, que ya no puede con el fardo que le han echado encima sus libertadores alfaristas.

Opórese borrascosa discusión logomacómica, ¡Dios santo! ¡...! Por personas adivinadas de Manabí, se sabe que el ex-Tesorero Sr. Guillén se halla enjuiciado criminalmente, por ciertos abusos que no se compadecen con la honradez y decencia de un empleado de Hacienda. Asimismo se halla enjuiciado, por la retención arbitraria, del colombiano Cobos, el comandante Francisco Arbeláez Venegas, que desde la época del Coronel Larrea ha desempeñado en Portoviejo diversos cargos de Gobierno.

Al mismo señor se le sigue otro juicio por tentativa de homicidio en la persona del ciudadano Ascención Tola; y la Corte Suprema acaba de dictarle auto motivado, porque en su calidad de Gobernador accidental de Manabí, autorizó un pasaporte del cual no se hizo uso sino para extraer de la Tesorería el dinero (\$ 500), y luego guardárselo en su casa.

Por otra parte, cuando se ven las autoridades de la infundada Manabí, cámbianse ciertos empleados en el ramo militar, yendo de Delegado de Zona el Mayor Leizaola, y Coronel para el de oficiales clase Enrique Vinuesa, y de algunos, muchos de los graduados en el Colegio Militar. Jefe Político será don Zenón Sabando, de triste recordación.

A pesar de la penuria fiscal, y de haberse convertido el Estado en inmenso cuartel, por obra y gracia de don Eloy, acaba de arrojarse las Cámaras una nómina copiosa de Generales y Coronels para que sus sueldos los agracien con los ascensos impuestos. Dicha nómina está presidida por el desorejador de marzas.

Conocida de los Legisladores la apasionada é inícuca sentencia del Jurado de don Olmedo Alfaro, Jurado o Sahedrín que condenó al Mayor Puento, va a tratarse de su libertad en Congreso Pleno, ya que el *mejillón* presidente de la Suprema, solamente largas medrosas está dándole al recurso de queja interpuesto por los defensores del

panoplicado, sin que le inspire con él el mal estado del proceso salud ni la iniquidad del veredicto.

Ha se convertido en chaussoneta popular el *superstido* pregonado por el financista Con Eloy, y acentuado más la chachara *Ministerio*, el *defici* clamoroso que expuso ante las Cámaras el Ministro señor Borja, y que corre inserto en su Memoria.

En el opusculo en *cuarto menor* del señor Ministro de Guerra, éste alardea mucho del progreso de nuestra Milicia, y muy sueto de lengua se expraya en ditiambos y elogios vergonzantes al Jefe del Estado, como único autor del adelanto y moralidad del Ejército ecuatoriano. A este propósito recordamos que en mejores tiempos aseguró el Ministro don Flavio E. Alfaro, en su Memoria al primer Congreso constitucional del General Plaza, que la *antigor administración*, esto es, la de don Borja, no había dejado Ejército sino un montón informe de gente armada, sin disciplina ni moralidad.

La apoteosis del señor Arzobispo, con motivo de la colocación de una lápida conmemorativa en la casa donde nació el Prelado, superó a cuanto se habían imaginado los más optimistas; pues desde la casa de partida, inmeditada a la plaza de la Merced, formando ángulo recto con la esquina de Francisco, hasta la que tuere por la del comercio a Santa Catalina, esto es, ocho cuadras, era un cordón compacto, de seis en fondo, y llegaron a su destino, de ocho a diez mil personas de todas las jerarquías sociales, sin distinción de colores políticos. Allí, en majestuosa tribuna, se dejó oír la autorizada voz del sabio juriconsultor doctor Luis F. Borja y la del eximio tribuno parlamentario doctor Rafael M. Ariza; y el pedimento del pueblo. Ambos oradores arrancaron entusiasmas vivas, prolongados y repetidos aplausos.

Y qué contraste, señor Director, con la marcha oficial, en la misma fecha, para la segunda inauguración de Palacio de la Exposición. Cuatro coches que conducían a don Eloy, su familia y la plana mayor de la facción imperante, al medio del Escudador de Caballería, sin más pueblo que dos grupos de línea que se habían hecho adelantar horas antes, y que lo esperaban—bala en boca—en dicho sitio!...

El enérgico é irresistible orador parlamentario y eximio patriota señor Luis A. Martínez, que aludiendo al gran costo é inepta labor del Estado Mayor General del Ejército, compuesto, en su mayor parte, de ayanques del Presupuesto, pidió la supresión de esa absorbente agremiación ociosa, para que con las cuantiosas sumas que en él se invierten se compen elementos bélicos, se pague a las infelices viudas y huérfanos, que como Jeremías ploran a las puertas de Jerusalén y gimen al pie de los desmoronados ministros y Tesorero de Hacienda.

El sistema de pago observado tiempo há por la Camarilla es de los más insidiosos y vergonzante, pues repudiado clandestinamente en un cuartucho palaciego, el Ministro del Tesoro, Subsecretario, Tesorero y Colector, y el hábil maestro de fi-

anzas, comienza la sesión nocturna, que acuciona la suma al número a día siguiente, y se determinan las personas a quienes se debe agradecer a prorrata, según las simpatías de que gozan ante el DICTADOR que preside dicha Junta. Despachada la lista, la *rosa* el Tesoro y la entrega oportunamente al pagador. Se agolpa entonces el sinnúmero de acreedores a los claustros del Ministerio y Tesorería respectivamente; y en éstos, cerrados a *machota*, sólo asoman las porteras encargadas de decir: ¡NO HAY PLATA!

Llega entonces el crujiir de dientes, los llantos y gritos lastimeros, hasta que poco a poco, hambreados y desconvolados van retirándose a sus hogares, los que carecen de los antecedentes que sirven de recomendación ante el actual gobierno, es decir, la porción honrada del gran *peque*.

Pero en días determinados, a toda hora, colocadas como en el atrio del palacio, en los vestibulos y lonjas de los templos, y se paga puntualmente a los cuerpos de línea, al de Policía, y en el interior de *cierta casa*, a *los cuerpos privados* y demás *peronitas* de *dependencias*. Este acto fútil que se verifica con amor maternal, es altamente edificante.

Muchos desheredados acuden a los agiotistas desalmados y venden sus haberes por la décima parte, para no haber de *manabí*. Y no tiene el que dando la ley en esta inmundicia de los principios denominados alfarismo.

Según noticias humeadas y venidas del Exterior, no encuentran prestamistas para los \$2,000,000 que el Congreso pasado autorizó al Ejecutivo contratar; ni menos hallan en el interior el préstamo de los \$3,000,000 que se buscan, ni su muy apenas las diminutas cantidades que la Sociedad Comercial de ese puerto proporciona en cada viaje al Ministro Borja, con ingente prima y respaldando la operación con *sacraditas* é indispónibles fondos como los del Curaray.

Al proponerse por la minoría honrada del Senado la prohibición de las subvenciones a los periodistas de la paga, ni a título de suscripciones, se pusieron mohinos los señores Coral, Mora López, Roberto Andrade etc., pero fueron tan explicativos y convincentes para los \$2,000,000 de la minoría, que alcanzó a triunfar en su honorable momento. Pero ya excogitarán medios para burlar la ley, porque para cada virtud tienen los alfaristas siete vicios!

Dicen que el mayor interesado en este asunto, partió para ésa a fin de traer consigo reclamaciones y protestas de los cotuferreros de allá, y conseguir sea objetada dicha ley.

Al leerse el Presupuesto, y hechas las reclamaciones debidas por el asunto, se acordó que se pague para que con ellos pasara a tercera, de improviso se opuso a la clausura de la sesión el denodado tribuno Luis A. Martínez, y exigió del Congreso Pleno que se explicara los razonamientos de la minoría encargada de informar acerca del uso de las facultades extraordinarias concedidas al Ejecutivo, por el competente Congreso de Estado, para que aquél capere, *dura* a *prisión*, y *litral* periodistas, sin existir siquiera asomo de conspición, ni de *comocación* interior ó invasión exterior.

ESTUFA DESINFECTANTE

Indispensable para toda pluergeria, se vende una de medio uso, en perfecto estado de servicio; por haber recibido otra de mayores dimensiones LA PARISIENNE.

Las personas que interesen pueden pasar a examinarla.
Calle de Pichincha, N.º 326
J. Palacios Torres

Emilio González Iglesias
—ABOGADO—
Tiene su estudio en la casa del señor Carlos Stagg, calle de Aguirre, 2.ª cuadra, Núm. 208. Teléfono Nacional Núm. 435, Casilla de Correos 342.
Horas de despacho de 8 a 11 a. m. y de 4 a 5 p. m.

Dario R. Astudillo
—ABOGADO—
Estudio: calle de «Pichincha», 1.ª cuadra, Núm. 110, Teléfono nacional N.º 464. Teléfono inglés N.º 464. Aparato de correos N.º 327.
Horas de despacho: de 8 a 11 a. m. y de 2 a 5 p. m.
Mayo 15 de 1909.

"AMARGO ANGOSTURA SIEGERT
CERVEJA PABST,
COGNAC J. & F. MARTELL
VINOS ESPAÑOLES DE MANUEL MISA
Vino Burdeos de J. Calvet & Co.
MEDOC, PAULLAC, PONTET CANET, SAUTERNES.
Té cruz azul
SE EXPENDE EN TODO ESTABLECIMIENTO ACREDITADO
ERNESTO STAGG.
UNICO AGENTE.

Maquinarias
Tengo el gusto de comunicar a los señores Hacendados, Industriales, y al Público en general, que desde esta fecha he abierto un gran almacén de toda clase de maquinarias para imprenta, agricultura, industria, etc., motores, lanchas, y todas las máquinas, accesorios, etc. para la fabricación de aguas gaseosas.
También me hago cargo de pedidos é instalaciones referentes al ramo, ya sean Públicas, Municipales ó Particulares, para lo cual cuento con el apoyo del afamado ingeniero señor Simón Zenck, Director del Establecimiento.

ADOLFO ZÖHRER.
Almacén: Calle de Pedro Carbo N.º 612 (Frente a la Botica Alemana).—Mayo 10 de 1909.



Coñac Roillot
UVA DE ITALIA A. WARD
WHISKEY ESCOCES BLANCK & WHITE
OPORTOS, VOTOS Y BLANCOS "SANDAMEN"
LICORES FINOS, KOLA, GINGER-ALE Y CONSERVAS
VINOS ESPAÑOLES EN BARRICAS, BARRILES, Y CAJAS
VIVERES Y ABARROTÉS DE TODA CLASE
Vendá de precios módicos
ERNESTO STAGG.

Cigarrillos Progreso

Esmerada elaboración y selección de MATERIALES

Se resolvió que se presente dicho informe en el preteritorio término de tres días.

El correspondiente.

Manabí

Roca fuerte, Agosto 19 de 1909.—Sr. Director de El Ecuatoriano, Guayaquil.

Muy pocos días he habido de la simpatía y muy halagüeña villa de Rocafuerte, y es tiempo de romper el silencio y hacerla conocer tal cual es, sin exageración alguna. El número de sus habitantes no es tan reducido como pudiera suponerse. Con los sitios y demás villorrios anexos llega al considerable guarismo de siete mil habitantes, pues solamente la cabecera cuenta más de tres mil.

Los edificios son muy elegantes y dan á la población el aspecto de una pequeña ciudad europea. La iglesia, obra en su mayor parte de Moisés Schumacher, el gran constructor de Marabá, no sólo no falta poco para llegar á su conclusión. Es de estilo romano, muy elevada y bastante vasta; de suerte que puede contener á todos los habitantes y aun á los de las parroquias vecinas. Cuenta con cuatro altares, de los cuales, dos pueden entrar en competencia con los mejores que hay en los templos de Guayaquil. El altar mayor, obra de un arquitecto de esa, llama la atención de los viajeros.

Hace muy pocos días se bendijo un altar de la Purísima, obra maestra de la casa católica Calcaín, de Barcelona, habiendo costado el módico precio de cuatro mil suaves. Limitó añadir que es bello y elegante.

La Purísima que lo corona, tiene á sus pies unos veinte ángeles, y una perfección acabada. Sólo está en falta lo que le falta á la mayoría de los edificios suertes. Es adquisición de las Hijas de María, dirigidas por el Sr. B. Plaza, antiguo párroco. Existen varias congregaciones, á saber: la del Corazón de Jesús, Perpetuo Socorro, Compañía Encarnación, Agronía, etc., etc.

Aquí, hasta los hombres son piadosos, pues se confiesan y comunican.

Hace pocos días, tuvimos en ésta el tristísimo sacerdote señor doctor don José Amadeo Berthelot, antiguo párroco de Manglaralto, donde dejó muchas buenas y muy numerosas obras: formación de una banda de música, conclusión del Altar Mayor encargado á París, etc., etc. La lista sería larga.

Numerosas firmas se recogieron, y manifestaciones varias se mandaron al señor Arzobispo para que no se le separe de la parroquia que tanto lo estimaba.

Apenas hace dos meses que está aquí, y ha llevado á cabo varias obras y tiene otras empezadas: banda de música, casa parroquial en Charapato, anexo comités formados para las obras de la iglesia, la cual se está haciendo activamente.

Mucho cariño le tiene Rocafuerte y su Manglaralto le ha dejado salir, esta parroquia, hacia el posible por conservarle indefinidamente.

Antes de terminar esta correspondencia quiero hacer justicia á la muy digna y muy virtuosa familia

Huerta: todos sus miembros son notables, y se afanará por cooperar á las obras de interés público.

Si todos los bienes en dicha familia, hay sin embargo una persona entre ellos, que aventaja á los demás. Me abstengo de nombrarla por temor de resentir su exquisita modestia. Hablaré sí de la señorita Esther Huerta, y al oído le diré á Ud. que es una virtuosa perfecta.

Hasta otra ocasión soy del señor Director afmo. y S. S.

El correspondiente.

El superávit

Por la carta que publicamos á continuación, se verá los puntos que calza en materia de honradez nuestro próbimo Gobierno, el cual, no obstante haber tenido este año un gran superávit, no puede pagar ni siquiera el valor de una casa.

CARTA ABIERTA

Guaranda, Setiembre 6 de 1909.

Señor Ministro de Hacienda, doctor don César Borja.

Quito.

Señor Ministro: Después de haber obtenido resolución alguna á mi solicitud, presenté una cuarta; no he vuelto á hacer el hierro frío; pero como hoy he visto, en documentos oficiales, que las repintas del Fisco han tenido sobranes, después de leerlo el Presupuesto, insistí en recordar al Jefe del Poder Ejecutivo, por vuestro autorizado órgano, que, hasta ahora, no se me ha satisfecho un solo real del precio en que el contrato, me fue comprada la casa en cuestión, algún día se establecerá la de Artes y Oficios de esta ciudad.

Cuando desempeñabais el Ministerio de Instrucción Pública, tuvisteis la inusitada cultura oficial de dar respuesta á tres de mis solicitudes; en la primera vez lamentásteis que no hubiese sido pagada tan justa deuda; en la segunda, me anunciásteis que el señor Presidente de la República había reiterado la orden de pago; y en la tercera, me comunicásteis toda responsabilidad por la falta de exactitud del Ministro de Hacienda: hoy la orden conseguida y firmada por vos, señor, es en vuestra mano para ser cumplida. ¿En quién decíais ahora la responsabilidad?

El memorar Sr. Gagliardi, cuando era ábitero del Tesoro público, expresó que debería serme devuelta la casa, «por que el Gobierno no debía contraer lo que me podía pagar»: igual opinión manifestó «El Tiempo», aun cuando añadiendo motivo, pero nada, hasta hoy día: ni devolución ni pago.

Se me dirá que por qué no acudo al Poder Judicial? He acudido; y desde hace más de dos años en que el doctor Paz, Juez 2º de Letras de Pichincha, decreto: «autos para sentencia», ninguna de mis innumerables solicitudes por haberme recibido proveimiento alguno, de este modelo de independencia, sol de probidad y espejo de justicia.

¿Señor doctor don César Borja, Ministro de Hacienda y Crédito Público! vos que sois próbico inflexible como caballero particular á que nombre daréis al individuo que compra una casa y que no la pague ni de palabra, y es el caso de la casa bruta y de que no hay juez para el caso. Del señor Ministro doctor don César Borja, un alto, y S. S.

A. P. Chaves.

El Jabón de Brea

Es el mejor y más económico de los jabones, porque reúne las más altas cualidades higiénicas, balsámicas y antisépticas.

EL JABON DE BREA

Debe usarse en el tocador, en el baño y para afeitarse, porque preserva y cura todas las enfermedades de la piel.

EL JABON DE BREA

Es indispensable para el aseo de los niños, personas de cutis delicado y asistencia de enfermos.

EL JABON DE BREA

Se distingue por su envoltura en papel marrón oscuro, no siendo legítimo, si no lleva en la etiqueta y la pasta la

Marca La Giraldá.

De venta en la «Librería Escolar» de Aquiles Maruri.

E. PALACIOS ANDRADE

«A B O G A D O» Ha establecido su estudio en la calle de Pichincha, N.º 110, casa del señor Enrique Roble.

Manuel A. Mateus

Ofrece sus servicios profesionales como Contador, Perito, Comisionista y profesor de Aritmética y Contabilidad.

Dr. Samuel Mora

MEDICO-CIRUJANO Domicilio calle de Chimborazo N.º 607.

CONSULTAS: De 10 á 11 a. m. y de 4 á 5 p. m.

SE NECESITA

una casa pequeña, situada entre las calles de Clemente Ballén y Avenida Olmedo, Pedro Carbo y Boyacá. La persona que pueda ofrecer en venta puede ocurrir á esta imprenta en donde se dará razón del interesado.

ALEJANDRO PONCE ELIZALDE

«A B O G A D O» Ha trasladado su estudio á su propia casa, calle de Chile, número 313. Teléfono Nacional N.º Castiljalde «Correo, N.º 212

AGUA DE HAZAR

Marca La Giraldá. Es el remedio más eficaz para combatir con éxito seguro todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

De venta en la «Librería Escolar» de Aquiles Maruri.

La Primavera

Se vende el fundo «LA PRIMAVERA», en el sitio de «Agua fría», parroquia de Zapotal. La extensión del terreno es de 400 cuerdas, 300 incultas y 100 cultivadas así: 20,000 árboles de cacao entre chico y grande; 5,000 idos de café cargador; 55 cuerdas de potreros—jauco y guinea—en bates y banos; divididos en arcales por magníficas cercas—de alambre—con puertas de madera; cuatro cuerdas de caña de azúcar; platanales, yucales, etc.; un trapiche, un alambique de primera, una paila de 30 botijas de carga, un tanque de hierro de 150 y una casa con todas las comodidades, todo en buen estado, y ganado vacuno y ecaballar de cría y servicio. No tiene ninguna gravamen, se vende con cuenta y se admiten propuestas. Entenderse con el suscrito ó con el dueño Pedro M. Lorenti, en la citada hacienda, Aquiles Cabanilla,

La piel de vaca embellece blanquea y suaviza el cutis. «JABON HIEL DE VACA» Marca La Giraldá. De venta en la «Librería Escolar» de Aquiles Maruri.

Carlos A. Camacho Y. «A B O G A D O»

Ha trasladado su estudio á la calle de Clemente Ballén, N.º 212 (2ª cuadra).—Alfos de la casa del señor J. R. de Sucre.

Despacho, de 8 á 11 de la mañana y de 1 á 5 de la tarde. —Apartado de correos N.º 24.—Telefonos Nacional 1449.

FUMADORES.—Bogallos elegantes y baratas, vende AQUILES MARURI.—Calle Pichincha frente al Banco Agrícola.

Reminiscencias á causa de un sabio

Al Señor Director de EL ECUATORIANO (1)

Señor: Mucho es lo que se ha hecho y escrito en honor de la memoria del sabio y virtuoso R. P. Luis Sodiro, S. J. cuya muerte lamentamos, hace algunos meses, y según podrá verse en esta revista y en el relato de las honras fúnebres, oficiales que se efectuaron ayer, con inmensa concurrencia de lo más selecto de nuestra sociedad, la cual tributo es el último homenaje de admiración que le ha tributado el pueblo ecuatoriano, personificado en el Ilustre Jefe del Poder Ejecutivo.

A todo aquello pudiera añadirse mucho más que alcanzária á formar un libro si fuésemos enumerando por menor las virtudes y merecimientos extraordinarios, aunque no fuera más que en lo que conocemos de tan preciado varón.

Los que tuvimos la dicha de ser sus primeros discípulos, oyendo sus didácticas lecciones y acompañándole en sus fatigosos viajes, padimos en el largo tiempo que nos favoreció con su bondadosa amistad, conocer siquiera en parte el caudal inmenso de erudición que poseía el sabio, especie de enciclopedia viviente, para quien todos los conocimientos, familiares y que, por lo mismo, le admiráramos cual á un oráculo en nuestras consultas, fuese cualquiera el asunto de que tratásemos. «No podemos recordar, sin que las lágrimas amablem su vista, la ingenua amabilidad y dulzura con que eramos atendidos por nuestro respetado maestro siempre, y á cualquier momento en que acudíamos á él, por cualquier carácter que tuviese, pronto fue susceptible, de cambio que alegrara la sonrisa de sus labios.

No tenemos conocimiento de si se haya narrado un hecho, que de ser cierto, no sea en sí mismo, por su carácter suave y benévolo, un consuelo para prueba más de cuanto fué la deferencia con la cual el R. P. Sodiro, amando nuestra patria, pensó no abandonar nunca, sino dejar aquí sus restos mortales, como lo hizo en todos sus viajes.

Poco después de que se estableció en Quito la Ilustre colonia de sabios Jesuitas alemanes, cedido desde poco antes el edificio de la Universidad central, para la instalación de

(1) Este artículo no se publicó oportunamente por haberse traspapelado.

Los que tuvimos la dicha de ser sus primeros discípulos, oyendo sus didácticas lecciones y acompañándole en sus fatigosos viajes, padimos en el largo tiempo que nos favoreció con su bondadosa amistad, conocer siquiera en parte el caudal inmenso de erudición que poseía el sabio, especie de enciclopedia viviente, para quien todos los conocimientos, familiares y que, por lo mismo, le admiráramos cual á un oráculo en nuestras consultas, fuese cualquiera el asunto de que tratásemos.

«No podemos recordar, sin que las lágrimas amablem su vista, la ingenua amabilidad y dulzura con que eramos atendidos por nuestro respetado maestro siempre, y á cualquier momento en que acudíamos á él, por cualquier carácter que tuviese, pronto fue susceptible, de cambio que alegrara la sonrisa de sus labios.

No tenemos conocimiento de si se haya narrado un hecho, que de ser cierto, no sea en sí mismo, por su carácter suave y benévolo, un consuelo para prueba más de cuanto fué la deferencia con la cual el R. P. Sodiro, amando nuestra patria, pensó no abandonar nunca, sino dejar aquí sus restos mortales, como lo hizo en todos sus viajes.

Poco después de que se estableció en Quito la Ilustre colonia de sabios Jesuitas alemanes, cedido desde poco antes el edificio de la Universidad central, para la instalación de

La famosa Escuela Politécnica y Facultad de Ciencias del R. P. Sodiro arregló el jardín del patio, y plantó, cerca de la fuente de agua que era la hemeroteca un pie de ciprés, que creció rápidamente. Cuando en 1880 empezaba á tronar la tempestad furiosa, que más tarde arrebató á los profesores y estudiantes mirados de lejos por el gobierno, en un discurso académico expresó que como escombros de la Escuela Politécnica destruída ya, sólo quedaba cual testigo de tanta grandeza destruída, ese árbol que simboliza las tumbas, el ciprés.

En efecto, aquel precioso vegetal, cuidado solícitamente por un santo y un sabio, creció frondoso: bajo sus ramas muchas veces departimos en conversación encantadora; aquella sombra refrescadora, unida á la suave brisa que discurría por entre las encajadas matas de robustas gramíneas sembradas en el contorno, bajo la dirección del fundador y planificador de la Agricultura Ecuatoriana, y por las cuales sentía tanta embellecimiento, que habría querido centuplicarlas, si le fuese posible, hasta en las montañas más reducidas.

«¿Quién sabe por qué plantó en aquel sitio ese ciprés del R. P. Sodiro? Lo plantó para que, crecido y en sazón, suministrara las tablas que servirían para el altar que encerrase los restos mortales de quien lo cultivó.»

No lejos del gabinete así trabajo del modesto sabio y fiel creyente, veíamos coleccionadas algunas tablas con ese fin; y nuestro espíritu se acompañaba desde entonces, por el recuerdo de la vida de un hombre tan personificado en el Ilustre Jefe del Poder Ejecutivo.

A todo aquello pudiera añadirse mucho más que alcanzária á formar un libro si fuésemos enumerando por menor las virtudes y merecimientos extraordinarios, aunque no fuera más que en lo que conocemos de tan preciado varón.

Los que tuvimos la dicha de ser sus primeros discípulos, oyendo sus didácticas lecciones y acompañándole en sus fatigosos viajes, padimos en el largo tiempo que nos favoreció con su bondadosa amistad, conocer siquiera en parte el caudal inmenso de erudición que poseía el sabio, especie de enciclopedia viviente, para quien todos los conocimientos, familiares y que, por lo mismo, le admiráramos cual á un oráculo en nuestras consultas, fuese cualquiera el asunto de que tratásemos.

«No podemos recordar, sin que las lágrimas amablem su vista, la ingenua amabilidad y dulzura con que eramos atendidos por nuestro respetado maestro siempre, y á cualquier momento en que acudíamos á él, por cualquier carácter que tuviese, pronto fue susceptible, de cambio que alegrara la sonrisa de sus labios.

No tenemos conocimiento de si se haya narrado un hecho, que de ser cierto, no sea en sí mismo, por su carácter suave y benévolo, un consuelo para prueba más de cuanto fué la deferencia con la cual el R. P. Sodiro, amando nuestra patria, pensó no abandonar nunca, sino dejar aquí sus restos mortales, como lo hizo en todos sus viajes.

Poco después de que se estableció en Quito la Ilustre colonia de sabios Jesuitas alemanes, cedido desde poco antes el edificio de la Universidad central, para la instalación de

(1) Este artículo no se publicó oportunamente por haberse traspapelado.

Los que tuvimos la dicha de ser sus primeros discípulos, oyendo sus didácticas lecciones y acompañándole en sus fatigosos viajes, padimos en el largo tiempo que nos favoreció con su bondadosa amistad, conocer siquiera en parte el caudal inmenso de erudición que poseía el sabio, especie de enciclopedia viviente, para quien todos los conocimientos, familiares y que, por lo mismo, le admiráramos cual á un oráculo en nuestras consultas, fuese cualquiera el asunto de que tratásemos.

«No podemos recordar, sin que las lágrimas amablem su vista, la ingenua amabilidad y dulzura con que eramos atendidos por nuestro respetado maestro siempre, y á cualquier momento en que acudíamos á él, por cualquier carácter que tuviese, pronto fue susceptible, de cambio que alegrara la sonrisa de sus labios.

No tenemos conocimiento de si se haya narrado un hecho, que de ser cierto, no sea en sí mismo, por su carácter suave y benévolo, un consuelo para prueba más de cuanto fué la deferencia con la cual el R. P. Sodiro, amando nuestra patria, pensó no abandonar nunca, sino dejar aquí sus restos mortales, como lo hizo en todos sus viajes.

Poco después de que se estableció en Quito la Ilustre colonia de sabios Jesuitas alemanes, cedido desde poco antes el edificio de la Universidad central, para la instalación de

La famosa Escuela Politécnica y Facultad de Ciencias del R. P. Sodiro arregló el jardín del patio, y plantó, cerca de la fuente de agua que era la hemeroteca un pie de ciprés, que creció rápidamente. Cuando en 1880 empezaba á tronar la tempestad furiosa, que más tarde arrebató á los profesores y estudiantes mirados de lejos por el gobierno, en un discurso académico expresó que como escombros de la Escuela Politécnica destruída ya, sólo quedaba cual testigo de tanta grandeza destruída, ese árbol que simboliza las tumbas, el ciprés.

En efecto, aquel precioso vegetal, cuidado solícitamente por un santo y un sabio, creció frondoso: bajo sus ramas muchas veces departimos en conversación encantadora; aquella sombra refrescadora, unida á la suave brisa que discurría por entre las encajadas matas de robustas gramíneas sembradas en el contorno, bajo la dirección del fundador y planificador de la Agricultura Ecuatoriana, y por las cuales sentía tanta embellecimiento, que habría querido centuplicarlas, si le fuese posible, hasta en las montañas más reducidas.

«¿Quién sabe por qué plantó en aquel sitio ese ciprés del R. P. Sodiro? Lo plantó para que, crecido y en sazón, suministrara las tablas que servirían para el altar que encerrase los restos mortales de quien lo cultivó.»

No lejos del gabinete así trabajo del modesto sabio y fiel creyente, veíamos coleccionadas algunas tablas con ese fin; y nuestro espíritu se acompañaba desde entonces, por el recuerdo de la vida de un hombre tan personificado en el Ilustre Jefe del Poder Ejecutivo.

GRAN CONCAC 10 AÑOS DE Pellisson Pere & Cia.

Es el más exquisito, el más suave, el más aromático y el más barato, con relación á su precio.

Vende constantemente las siguientes casas: Lorenzo Tous-A. Carrera C.º Arbaco C.º Joaquín Insua, Nemiña, López, y Domingo y Martín Artieda.

En Maná, Francisco J. Cantos En Babahoyo, Castillo y Bermeo.

Para pedidos y demás pormenores véase con los Sres. J. Puig Verdager.

ZEVALLOS & ICAZA EXPORTADORES E IMPORTADORES

COMPRAN pagando algo más siempre, que lo que pague cualquier otra casa, los siguientes artículos:

Cacao, Cueros de res, Café, Caucho, Tagua, Sombreros, Arroz, etc., etc.

VENDEN á precios sin competencia: Velas, Cemento romano, Hierro para techo, Harinas de New York y San Francisco, Vinos españoles, Sacos vacíos, Botellas Caloris, etc., etc. Manteca «Chancho negro»

EL LEGITIMO TECHADO PAROID, ETC., ETC. Exportación general sobre pedidos.

GUAYAQUIL, MALLECON.—603—608.

Y MENOR SOMBREROS, DELIPATA

CONSTANTEMENTE POR MAYOR

ZEVALLOS & ICAZA EXPORTADORES E IMPORTADORES COMPRAN pagando algo más siempre, que lo que pague cualquier otra casa, los siguientes artículos: Cacao, Cueros de res, Café, Caucho, Tagua, Sombreros, Arroz, etc., etc. VENDEN á precios sin competencia: Velas, Cemento romano, Hierro para techo, Harinas de New York y San Francisco, Vinos españoles, Sacos vacíos, Botellas Caloris, etc., etc. Manteca «Chancho negro» EL LEGITIMO TECHADO PAROID, ETC., ETC. Exportación general sobre pedidos. GUAYAQUIL, MALLECON.—603—608.

SE vende ó arrienda casa cómoda y ventilada en el cerro del Carmen. GRAN Establecimiento Comercial de Serafin Rodríguez—Santa Ana—Manabí—Ecuador. ALEJANDRO SAA G., comerciante, Riobamba—Ecuador. Dirección: telegráfica Saag Apartado N.º 85. Leonardo Benedetti. «A B O G A D O» Tiene su estudio en la casa de Dr. José Domingo Elizalde Vera, calle «Fco. de P. Icaza» N.º 220.

Aquiles Cabanilla,

